

3. Los medios técnicos.

Así como los objetivos cognitivos definen la perspectiva de relación con el objeto, y el programa teórico-metodológico precisa la guía racional de trabajo según los objetivos, el elemento complementario lógico es el de los medios. Al observar un programa de acción concreto lo que salta a la vista es la guía de operaciones por realizar; todas ellas conforman los medios para llegar a las metas propuestas con las cuales se configura el objeto según definición a priori cognitiva. Definida la lógica de configuración, el cómo realizarla ocupa el centro de la atención en el oficio de investigación.

Desde un punto de vista elemental cualquier operación a la mano puede ser útil para trabajar, el supuesto es que la perspectiva racional aprovechará la información obtenida para acomodarla según el apriori definido. Esto inaugura una práctica de ensayo de todo tipo de instrumentos en los cuales se pone a prueba su mejor conveniencia. La evaluación de estas experiencias no es simple; para algunos criterios los requisitos son muy particulares y sólo ciertos medios parecen pertinentes, en otros casos lo relativo del uso permite juicios distintos según la ocasión. La práctica del método supone que las operaciones se van estandarizando en ciertas formas, esto bajo el supuesto que los procesos pueden replicarse y coincidir o no bajo estándares semejantes. El método científico en su forma general positiva propone medios fijos bajo normas lógicas. Esto tiene sus variantes según se interprete la intención. Se pueden seguir normas lógicas en procesos muy móviles; lo importante es explicitar las operaciones. Para algunos esto no es suficiente.

En la vida cotidiana de la investigación se siguen dos caminos para decidir los medios de trabajo: por un lado se acude a una cierta ortodoxia que nunca es del todo clara sobre lo que debe hacerse o no, esta opción es fácil y lo mismo la ejecuta un principiante que un experimentado. El otro camino es el del ensayo y error, el del estilo personal de operar. Como puede observarse se tienen dos extremos, el del cumplimiento de la norma, que insisto no es puesta en duda casi nunca en esa opción, y el de la iniciativa personal con distancia de la fuerza legitimadora y coercitiva de la ley académica. Algo parecido a lo que sucede en otros ámbitos.

La academia tiene una importancia relevante en este asunto, generalmente preocupada por la política interna de los lugares jerárquicos y los poderes individuales y de su grupo, dedica un tiempo relativamente corto a la reflexión teórica y metodológica, las guías establecidas dependen mucho de la política. Pero es un medio académico, por tanto mucho sucede también en este sentido. La comunicación de experiencias vía encuentros personales y colectivos, y las publicaciones, permite en cierto espacio generar una combinación de las dos tendencias señaladas, entonces las opciones se multiplican y lo importante es estar en contacto con la mayor cantidad y calidad de relaciones de experiencias como sea posible.

Hoy casi todo es posible, es el temperamento de los tiempos, lo importante es más creativo que normativo, y aunque los pesos institucionales continúan, también es cierto que la apertura a toda experiencia está cada vez más generalizada. Esto pone en peligro a cierto tipo de sentido de lo científico e inaugura un nuevo tipo que se ocupa cada vez menos del anterior.

El presente texto tiene mayor comunicación con los innovadores, con los abiertos y entusiastas experimentadores, que con los ortodoxos y legales jueces del cierre institucional. En otros sentidos, se configura como una propuesta a partir de una cierta experiencia, es decir, se abre a la comunicación y al intercambio de vivencias, es una entre tantas opciones por conversar y evaluar. Así planteado sólo queda un comentario sobre algunos medios que han resultado útiles para la experiencia de investigación del programa respecto a la cultura nacional y regional en México.

El punto de partida vuelven a ser los objetos cognitivos. En el programa que aquí se presenta dichos objetos son tres: el exploratorio, el descriptivo y el de significación. Para cada uno hay un medio idóneo; para el primero el diario de campo, para el segundo la etnografía, para el tercero la entrevista. Cada medio tiene en sí mismo ciertas peculiaridades que lo hacen distinto de los demás y de otros, y por otra parte tienen ciertos ajustes al objetivo cognitivo correspondiente, y por tanto cierta relación entre sí, según el programa metodológico que los une.

La exploración tiene afinidad con el diario de campo en su estructura abierta a la experiencia en general. En este primer momento de la indagación todo lo que suceda cognitivamente es relevante, y por lo tanto el registro de la experiencia en todas sus dimensiones de composición es relevante. Este punto iguala vivencia humana total a vivencia de investigación, el sujeto es lo importante, su conciencia y reflexividad son los elementos centrales del objeto y su medio. Como puede entenderse, la capacidad de explicitación de la interioridad es aquí lo central.

En la exploración el sujeto se conoce a sí mismo al tiempo que conoce al objeto social exterior. Será este sujeto el que analice y concluya algo sobre el objeto, es por tanto pertinente que su encuentro con él tenga una temporalidad en donde ambos se interpenetren en la fusión de la sensibilidad y la intuición con la racionalidad. El sujeto debe capacitarse para lograr el mayor efecto posible en este punto, y esto implica tanto su posibilidad de sentir como su competencia de expresar lo que siente, para reflexionar después sobre lo registrado y lo vivenciado.

La forma diario de campo es la más adecuada para esto y tiene una amplitud de medios a su vez. De ahí que escribir, grabar audio y video, dibujar y cualquier otro medio expresivo sea pertinente, así como la figura del medio testigo de la vivencia, que lo mismo puede ser un grabador de cintas de audio que una persona acompañante que observa lo que sucede al sujeto indagador, al tiempo que conversa con él. Aquí se trata de obtener la mayor experiencia sobre el objeto en formas abiertas de percepción, con registro y reflexión.

El caso de la descripción es distinto; aquí el formato de relación cognitiva con el objeto social se protocolariza, se cierra. La etnografía es una perspectiva que permite el registro detallado de todo lo que fenomenológicamente aparece al sujeto que indaga. Esto implica todos los medios de percepción posible del objeto que permitan mediante esquemas pre-organizados obtener la máxima representación del objeto para interiorizarlo en su composición y organización posibles. Por tanto, los medios concretos también son múltiples y lo central es la guía descriptiva que se obtiene de la exploración misma y de otras experiencias de representación del objeto.

En la descripción el investigador es un etnógrafo, un instrumento de registro organizado y sistemático. Esto es adecuado a la función cognitiva de interiorizar mediante representaciones todo lo pertinente según una guía del objeto social. En este punto la experiencia de exploración se pone en crisis y se enriquece. Al cumplirse el registro etnográfico el sujeto conoce todo sobre el objeto en un sentido racional, y lo complementario. Hasta este punto el programa metodológico permite mostrar cómo está compuesto y organizado el objeto social, y que el investigador lo sienta.

El último objeto cognitivo, la significación es la perspectiva más amplia de todo el programa, los momentos anteriores tienen sentido porque aquí se culmina el ejercicio de imaginación y creatividad, porque aquí se culmina la posibilidad de comunicación y reconstrucción del ser social, porque aquí la dimensión superior del conocimiento se torna ética y tiene una pretensión de participación en el movimiento de la vida misma. En la significación el sujeto juega con los mundos posibles, adscribe significado a lo que conoce, le da valor y lo proyecta en la complejidad organizada del universo social. Y todo esto sucede porque el sujeto investigador imagina, construye posibilidades de sentido de lo que la vida social, percibida sin atención reflexiva y reconstructiva, propone opaco y estrecho.

La entrevista es el medio relevante en esta labor, no podría ser de otra manera, la comunicación es la matriz de la humanización, de la personalización, de la progresión del sentido y el vínculo entre los hombres y de los hombres con el cosmos. La entrevista no se adscribe sólo a esta fase del trabajo, la entrevista cubre la estrategia de todo el proceso.

II. La entrevista y la historia de vida.

1. La entrevista en el contexto programático

La experiencia con la entrevista en el trabajo de investigación social es confrontante, sobre todo si la situación se vive en un contexto distante del de la propia socialización. Este marco situacional es el centro de la reflexión posible sobre este asunto desde un punto de vista técnico o vivencial. Sobre lo peculiar y lo crítico que es este nudo de aspectos no ser suficiente con unas frases, sólo la experiencia misma puede mostrar todo lo que el encuentro con el otro implica. Una aproximación textual es arriesgada pero también necesaria para introducir la experiencia.

Todo empieza con el lugar que se le da a la entrevista dentro del programa de trabajo. Y el criterio que guía la decisión sobre su utilización es la valoración sobre el tipo de información que se puede obtener por un medio u otro. La investigación social tiene tendencias distintas sobre la calificación de la información. Para unos los criterios de confiabilidad y validez son los límites de esa calificación, para otros no, y sucede aún que el significado de estos límites no es el mismo para todos ni se aplica igual en todas las ocasiones. El tema de la medición aparece aquí como un referente importante para presentar un principio de comentario y discusión.

El que investiga desea información; en esto estarían de acuerdo todos, pero de inmediato surgen las cuestiones de los medios y los fines y otras derivadas y antecedentes. Se necesita un marco tipológico primario para presentar visiones y argumentos. Los objetivos cognitivos parecen ser una opción de claridad. Lo que se pretende ordenar y organizar en información responde a algún criterio general; ese criterio es el punto central. El fenómeno cognitivo consiste en la asociación de información. El punto es la pregunta sobre los requisitos que se deben cumplir para poner en estatus de asociación a los elementos informativos.

Todo parte del sentido común y a él regresa, todo programa de investigación busca afectar el sentido común, a la forma en que está ordenada la información sobre algo en una representación mental. Al investigar deseamos modificar ese ordenamiento para mejorar la representación, para mejorar la relación cognitiva del hombre con su medio y con ello permitir un comportamiento superior. Todo esto depende de juicios de valor; difícil una generalización que deje a todas las visiones y versiones con el mismo sabor de boca. Lo pertinente aquí es recuperar este motivo común de efecto sobre el sentido común.

El sentido común no tiene un tratamiento semejante por parte de los investigadores; para

unos es peligroso y debe ser controlado a como de lugar para evitar su emocionalidad, su subjetividad, su unilateralidad. Esto es peculiar puesto que para otros el sentido común es lo intersubjetivo por excelencia, es lo más compartido, es el principio de la objetividad. La polémica no se resuelve tan fácil como algunos desearían. El punto es que tanto sentido común tiene el investigador como el resto de los actores sociales que configuran su objeto de conocimiento. Este parece ser lo pertinente; para algunos investigadores su sentido común debe ser puesto entre paréntesis, y por supuesto el de los demás, para otros el contacto entre unos y otros en la comunicación en su sentido común es lo relevante.

El asunto plantea en este momento ya una separación de perspectivas y por tanto de posibles y operantes programas de acción. Parece que no se trata de tomar partido de inmediato rechazando la otra argumentación en su totalidad, más bien el intento sería inclinarse por alguna de las dos opciones delineadas siempre en diálogo atento con la otra parte, lo que permite la reflexión crítica sobre la propia posición.

Las consecuencias de estas tomas de posición son diversas para las dos formas, en el caso de la escéptica se requiere de un sistema de lenguaje que supuestamente garantice la objetividad y una mirada exterior a los procesos interiores del sentido común: las matemáticas y las ciencias físicas han sido modelo de esta opción. En el otro caso se requiere de un trabajo de interiorización en el lenguaje ordinario, que permita abrir significaciones para configurar sentidos cada vez más complejos y organizados de lo que sucede, y se representa lingüísticamente en la vida social.

Parece que se presentan dos actitudes opuestas ante la información, en un caso se trata de cerrar información en nombre de la eficiencia y el control posibles, en el otro se busca abrirla para explotar al máximo el curso de las configuraciones posibles del sentido de las cosas. Ambas actitudes propondrán programas de acción distintos, y es conveniente decir que la opción pura es poco probable, lo que no quiere decir que no se presenta, lo que supone que las dos fuerzas de apertura y cierre de información; conforman un campo particular en cada programa de investigación concreto. La entrevista ocupa un lugar en estas dos estrategias combinadas, un lugar variante que se puede caracterizar aproximadamente.

Los programas de acción concretos implican mil variantes, los objetivos cognitivos, las preguntas de investigación, las circunstancias tiempo-espaciales del levantamiento y análisis de información y otros aspectos, influyen y determinan las estrategias particulares, y aún en un marco de planeación las situaciones de hecho exigen cambios sobre la marcha y movimientos que pueden llegar a ser grandes modificaciones. Los programas de acción entonces tienen dos grandes momentos, el momento de la configuración a priori del trabajo y el momento de ejecución. Entre ambos puede haber grandes diferencias, y lo más interesante, la relación entre ambos varía de estrategia en estrategia, de plan a plan.

El criterio de cierre de información supone que lo diseñado se ejecute tal y como estaba previsto, cualquier modificación afecta en forma negativa los resultados, una gran distancia entre lo previsto y lo obtenido destruye todo el trabajo. El caso del criterio de apertura de información puede ser muy distinto. Más que de un diseño se puede hablar de una estrategia; como lo que se desea es moverse en la búsqueda de información interiorizada, todo lo que pueda colaborar a su exteriorización es bienvenido, esto implica que la improvisación y los ajustes y cambios sobre la marcha no sólo son pertinentes sino deseables. Las distancias entre lo previsto y lo obtenido pueden ser muy grandes, no importa, si se logró el objetivo principal. La entrevista tiene en esta diferencia un lugar muy distinto. Para la opción de cierre es un instrumento de obtención de información para el investigador, en el otro, el entrevistado es el centro del trabajo, lo que sucede es importante, lo que se le ocurra también, el investigador es un facilitador y un aprendiz.

Para la opción de cierre de información la entrevista es un recurso de obtención de información prevista, donde sólo es relevante la variación de la ubicación del informante en una escala. Por lo general se procede con un cuestionario diseñado ad hoc para el tipo de información que se desea. Ante el cuestionario el informante reacciona a las preguntas y se ubica en un gradiente dependiente de la escala utilizada. Toda la información que será recogida con esta lógica está previamente definida, lo importante es la localización del valor número en escala de las respuestas. La gran inversión de energía es en la toma de decisiones sobre la información que se desea y en la obtención del acceso a las respuestas. El programa está ordenado al control total de información, la situación de entrevista es importante en tanto que es evaluada y ajustada en su protocolo, el informante es un donador de información preestablecida.

En la opción de apertura de información el caso es por supuesto distinto. Aquí el cargo del informante es mayor que en el cuestionario. El entrevistado es un mundo cerrado en sí mismo antes de la situación de entrevista, en el momento del contacto con ese mundo se abre, todo lo que se exteriorice es relevante; en ciertas circunstancias de trabajo todo lo interno es requerido en el exterior. Lo que sucede entonces es que la información varía de informante a informante, y las constantes y similitudes son configuradas a posteriori. En un momento cada entrevistado proporciona un mundo único de información que requiere un ordenamiento posterior, y en el flujo informativo de una serie de entrevistas lo que procede es el análisis comparativo. La situación de entrevista está ordenada a que se abra la asociación de información, la cual es imprevisible en un buen rango.

2. La situación de entrevista

Hablar de la situación de entrevista es poner en el centro a la experiencia, a la vivencia misma del contacto dialógico narrativo y reflexivo. Este es todo un asunto al que tiene importancia entrarle con razón y corazón en armonía. El punto de partida es el contexto de donde sale la situación de entrevista, la propia vida diaria de interacción social.

La entrevista es un tipo de interacción que se opone a otros, y a su vez es un tipo general que tiene formas variadas en su interior. Respecto a las interacciones se puede empezar diciendo que son la urdimbre de las relaciones humanas. Lo humano es social y la sociabilidad se configura en las interacciones de comunicación o información que se anteceden y son consecuencia unas de otras. Estas formas asocian a individuos en grupos de diverso orden hasta llegar a agrupamientos mayores como las naciones o más aún. Sucede este proceso en un sentido de unidad y de diversidad; la dirección depende de los tipos de energía configurados bajo las formas de interés cultural correspondiente. La escena que se nos presenta a las intenciones analíticas es un cuadro de individuos relacionándose entre sí en la búsqueda de ciertos fines y objetos comunes, donde el interés particular se mueve en los acuerdos de los intereses colectivos. Los cuadros pueden ser de lo más diverso, pero siempre estará presente el componente de la interacción, lo cual supone al lenguaje, a la intención cognitiva y a las posibles comunidades imaginarias de sentido y representación. Así pues, cuando hablamos de interacción nombramos parte de la constitución de lo elementalmente humano, y en cierto sentido la trama básica de la sociedad y su organización.

El lugar de la entrevista en el juego de las interacciones tiene dos perfiles. Por una parte acondiciona interacciones posteriores, lo cual implica cierta responsabilidad, y por otro lado en sí misma se constituye en una experiencia particular, en donde pueden acontecer transformaciones sustantivas para la vida y su sentido en los participantes. Sobre el primer perfil habría mucho que decir y se ar poco. Cuando una persona se acerca a otra para conocer su punto de vista sobre algo, que puede ser incluso la identidad de las personas participantes, se verifica una situación de entrevista. Una persona solicita información de otra, es decir, alguien lleva la iniciativa, el entrevistador define el principio de la situación, es el que abre la posibilidad de comunicación, es quien tiene la responsabilidad, el peso moral de las consecuencias del contacto. Lo que suceda durante la situación tendrá efecto sobre el futuro de las trayectorias de interacción de ambos sujetos, pero será el entrevistador el responsable en principio de todas las consecuencias. Si la entrevista refuerza un patrón de interacción autoritario o de engaño, será el entrevistador el que cargue con el lugar de la causa sobre los efectos. El asunto parece claro y exige deslinde de compromisos y responsabilidades.

Sobre el segundo perfil se puede avanzar más acerca del sentido del primero. En cada interacción posible está en juego algún objeto, alguna prospectiva del deseo, del impulso vital. En la entrevista el objeto es el conocimiento, y el punto es que suele reducirse a sólo información, la experiencia en ambos contextos es distinta. En el conocimiento hay una presencia de compromiso social, de enriquecimiento del sentido para los participantes directos e indirectos. Esto se plantea así porque no sólo se busca el conocimiento para los que participan directamente en la interacción sino para todos, empezando por los miembros de los medios sociales a los cuales pertenecen los participantes. Llegar a una entrevista con esa intención le da una progresión en una dirección distinta que de la situación de sólo búsqueda de información. El asunto es delicado y requiere puntualizaciones sobre su sobrecarga de valor ético e incluso político.

Cuando sólo se busca información el contacto es distante, y aparenta cercanía por el interés de obtener algo a cambio. En este tipo de situación se acude con un interés establecido de antemano de información, todo lo demás configurado en la presencia del informante es secundario o irrelevante. En este contacto no hay encuentro posible de interioridades ni reconocimiento mutuo de relación con un ámbito superior de integración social. De ahí que incluso se puede comprar la información. El que esto suceda contrasta con la intención del conocimiento y lleva a la relación entre dos perfiles. Cuando un entrevistador llega con la intención de información las consecuencias son las mismas que las de una interacción bajo las normas de una lógica de mercado -por el momento quedan fuera las connotaciones policiacas o de regímenes totalitarios-, lo que sucede cuando la intención es de conocimiento es un movimiento en el umbral de la imprevisibilidad. De ahí que la capacitación para un entrevistador por información sea muy distinta a la formación de un entrevistador por conocimiento.

La situación de entrevista por conocimiento supone un gestor formado a un nivel superior, tanto en su racionalidad como en su sensibilidad e intuición; en el otro caso las condiciones son de un orden menor pero no por ello con expectativas inferiores de especialización. Aquí es donde entra la configuración de la historia de vida en todo su peso. Quien trabaje entrevistas de conocimiento requiere un tiempo previo de reflexión y análisis sobre su propia trayectoria de formación interna y externa, así como un periodo de reconstrucción de su individualidad y su contexto colectivo cercano y lejano. Esto es así porque eso mismo será lo que enfrentará en el contacto con el entrevistado. En el otro caso sólo se requiere una capacitación en el protocolo idóneo para obtener lo que se busca, cierto tipo de información preestablecida.

El punto anterior es importante, la historia de vida aparece como una forma de conocimiento sobre la vida social, una forma que se aplica al investigador tanto como al

investigado, una forma que supone al conocimiento como un orden de organización superior a los individuos y que ordena éticamente la convivencia y el desarrollo en comunidad. Como podrá apreciarse no se trata sólo de enterarse de las vidas ajenas para ver si hay algo interesante en ellas.

Como se habría supuesto en otro comentario, la situación de entrevista también pasa por una protocolarización. El punto es precisar hasta dónde este proceso formateador tiene pertinencia en una apuesta abierta que busca sorpresas. Asunto de nuevo delicado y que linda con la perspectiva técnica del oficio. El protocolo de entrevista existe y se aplica; su aplicabilidad se mueve entre lo duro y lo suave, entre lo estricto y lo liberal. Hay algunas sugerencias generales para entablar una situación de entrevista óptima, de ahí se puede llegar a precisiones y prescripciones detallistas.

De entrada la entrevista es como cualquier otra situación de interacción formalmente, tiene participantes con intenciones, se verifica en algún lugar y durante cierto tiempo, y está ubicada entre situaciones antecedentes, consecuentes y simultáneas. Entonces la sugerencia es cuidar estos parámetros para que se configuren en beneficio de la interacción. Circunstancias como el lugar y la hora de la situación son relevantes, para la comodidad y la espontaneidad. También el cuidado de la presión de las situaciones antecedentes, consecuentes y simultáneas. Sobre las intenciones y los actores hay otros puntos que observar.

El entrevistador debe estar convencido de lo que está haciendo y expresarlo, esta motivación permite confianza y seguridad en el diálogo. Por otra parte, el entrevistado también debe estar claro de lo que se trata, por tanto es importante que se tenga un contacto lo suficientemente intenso y extenso para que las expectativas sobre la situación sean comunes y de colaboración, concentración y disfrute espontáneo. Las visiones mutuas son importantes, en ello influyen el sexo, la edad y el estatus social, debe cuidarse su armonía al objetivo general.

Los contextos informativos pueden ser la catapulta o la guillotina de la entrevista. En comunicación es muy importante lo que se supone que el otro sabe que yo sé que el sabe y que yo sé. Es labor del entrevistador informarse del contexto sociocultural del entrevistado; lo inverso no es relevante en principio, porque la iniciativa la lleva el entrevistador. Con el tiempo el conocimiento mutuo se va haciendo mayor.

Es importante que el entrevistador tenga una formación etnográfica suficiente para imaginar y relacionar en caliente lo que está escuchando; esto le permite preguntar con sentido, lo contrario lo enmudece o le hace decir impertinencias.

3. Textualización de la experiencia

La entrevista guarda una energía que se puede desbordar en cualquier momento, tomada como una experiencia que puede ser límite, toda nuestra atención puede, a su vez, ser insuficiente para satisfacer su potencial, el otro límite se presenta cuando se hace necesaria. Miremos por un momento a la historia; el entrevistador se hace adicto al contacto y lo busca bajo cualquier circunstancia, en cualquier condición, sus relaciones siempre buscan romper el límite de la cortesía y el pudor en excesos de expresión lírica o profundidad crítica. Algo semejante sucede en ocasiones con el entrevistado que asume el rol de empujar cualquier conversación hacia los abismos de lo incomprensible y lo inexplorado, además de él mismo necesitar del entrevistador para continuar su propio viaje. Esto no es norma pero sucede, se puede obtener un gran aprendizaje de tales experiencias.

Así como acontecen los casos anteriores también existe el otro extremo bizarro y su cómplice la convencionalidad. Los participantes de una entrevista pueden activar su miedo de tal forma que rehuyan situaciones semejantes e incluso adquieran hábitos defensivos ante la experiencia de la interioridad. También se da el caso de la total indiferencia y el olvido, en este caso entran en juego de antemano otros mecanismos defensivos y los participantes toman la experiencia como si fuera cualquier cosa intrascendente y la dejan pasar sin pena ni gloria. En el corazón de toda esta casuística está el centro posible de la reflexión sobre la entrevista y la experiencia de la historia de vida. Algo se mueve, algo con gran energía, una forma de poder inmenso que puede transformar la vida.

De ahí el aprendizaje práctico; se necesita poner una atención especial a todo el proceso intentando una textualización que permita volver sobre lo vivido; esta textualización se vierte en el conocimiento de la experiencia misma en todos sus matices y permite una competencia mayor para su aprovechamiento, el viaje puede ser conducido en ciertos aspectos para cubrir cierto itinerario que garantice el contacto con el sentido. Este ejercicio de formalización es individual y colectivo, cada practicante realiza su propia textualización, y en otro ámbito es posible una textualización comunitaria de practicantes.

Los parámetros de esta práctica son muy sencillos, la configuración de la experiencia interior y exterior deben quedar registradas en forma tal que se puede regresar sobre ese registro en diversas ocasiones, dejando en cada una un testimonio del efecto de lectura. La textualización es una sucesión de momentos de lectura y escritura, la dimensión lingüística es fundamental aunque se pueden ensayar otros formatos semióticos.

Por ejemplo, la situación de entrevista tiene una temporalidad limitada, empieza y termina, este es un elemento que puede guiar el registro. Cada entrevista tiene un antes, un durante y

un después, cada momento permite una textualización. El durante implica un primer contacto entre participantes, una cita, una sucesión de paradas de conocimiento y una despedida. Todo tránsito temporal puede suponer una textualización posible.

Los instrumentos privilegiados para la textualización son el diario de campo y el protocolo etnográfico. Además de estos dos pueden utilizarse otros; se trata de ensayar y practicar un forma sistemática para obtener resultados regulares. La textualización pone en movimiento a la reflexividad, a la reconstrucción y a la imaginación, además de ajustar disciplina y creatividad. De la puesta en juego de todas estas fases de la personalidad en tensión organizativa surgen los saltos cualitativos de percepción. Es decir, además de la experiencia misma de la situación pragmática del diálogo y la configuración dramática de la interacción, el momento de la textualización proporciona otra dimensión de la experiencia, lo que ordena tanto la riqueza comunicativa como la vivencia solitaria del recuerdo y la interioridad impresionada.

El diario de campo es la forma primaria de la textualización en soledad, la escritura corre en focos espontáneos que se suceden unos a otros sin un necesario orden o estructura explícita. Con el diario los participantes tienen a la situación de entrevista todos los días en su intimidad. El objeto de la entrevista pasa a formar parte de la cotidianeidad y, aún más, el escritor se supera a sí mismo cada vez que toma la opción de expresar su interioridad, y al mismo tiempo hace ejercicio de vida colectiva en la acción de alteridad que implica el mostrarse en un lugar independiente del cuerpo y su intención. Al escribir necesitamos ser otro, porque el lenguaje exige comunicación entre dos, la escritura forma en el oficio de la conversación, incluso lo llega a sustituir en alguna desafortunada ocasión. El diario de campo tiene la virtud de ser un texto con vocación pública aunque nunca sea público, lo importante es que promueve que el interior se exteriorice, el que escribe tiene la oportunidad de darse cuenta, de volver una y otra vez sobre su asombro o su necedad, y de esa contemplación posibilitar el parto de lo nuevo y desestructurante, y entonces quizás el cambio regenerador y vitalizante.

El diario de campo es un lugar privilegiado para la textualización de lo que siento, pienso, intuyo, quiero, deseo, necesito, busco, critico y todo aquello que configura mi interioridad en acción y reposo. El caso es que se requiere también una textualización de la exterioridad de la situación de entrevista, para ello los protocolos etnográficos son lo conveniente. En la entrevista se presentan varias situaciones concretas, la muy importante interacción dialógica, la también importantísima situación del relato monólogo de la historia de vida, pero también la cita, el primer encuentro, la despedida, los saludos y los hasta la vista, los momentos de broma, de descanso, de paseo, de tránsito por la ciudad o incluso entre ciudades. En fin, todas aquellas situaciones alrededor del contacto entre el

entrevistador y el entrevistado que incluyen a las que caracterizan su interacción, pero también la interacción con otros personajes que aparecen en el curso de un enriquecimiento de la historia de vida. De todas esas situaciones se puede hacer una descripción, de todas ellas se puede configurar un cuadro analítico y sintético, de todas ellas se pueden registrar detalles como ciertas presencias o ausencias significativas. El protocolo etnográfico permite hacer todo esto con más o menos precisión y goce estético.

Con la etnografía se pueden reproducir cuadros completos que muestren lo que pasó y permitan imaginar por qué sucedió así y no de otra manera, también permite imaginar lo que pudo suceder si ciertos componentes no se hubieran presentado de la forma situacional en que lo hicieron. La etnografía es un poderoso instrumento de trabajo en el cual se aplican cualidades como la memoria, la observación, la sutileza, la curiosidad, la intuición y otras más.

La intención que ordena la práctica de textualización es la recuperación de información. Esta intención se envuelve en una actitud y se pone en acción por un sistema y un aparato de trabajo. El tamaño de la empresa puede variar, en algunos casos apoyarse en proceso más en la parte vivencial de la experiencia; en otros puede importar mucho la recuperación de información; como sucede en estos casos, un balance de los dos órdenes actitudinales es lo más común. El punto es que se puede pensar en un sistema y el aparato correspondiente, la tecnología de información es un recurso necesario para una mayor eficiencia y eficacia. Hay de todo tipo de posibilidades, desde las fichas media carta de cartulina, hasta las bases de datos procesadas en discos duros de alta densidad. También son utilizables los recursos de memoria electromagnética, tanto las cintas de audio como las de video. En complemento aparecen otros medios menos tecnológicos como las conversaciones con compañeros con función de testigo del proceso, e incluso la meditación en sus diversas formas. Todo lo que colabore a entender más, comprender, percibir, asociar, relacionar, es bienvenido. El sentido es el objeto central y todo se puede mover en su dirección.

Un último e importante comentario es necesario hacer. La relación entre lo público y lo privado de la información y la experiencia es un asunto central en la difusión y la comunicación del proceso. Como comentario general el punto queda sintetizado en el campo de lo ético-político. La norma en la publicación de lo sucedido es que sólo el diez por ciento queda en un texto final para su divulgación. El porcentaje puede ser incluso menor, la clave es el criterio de selección y combinación de la información.

III. Guía de trabajo de la historia de vida

1. La exploración.

La primera fase del trabajo de historia de vida es la más deslumbrante por sus aromas de novedad y sorpresa; aquí se verifica el encuentro con el otro en el punto de partida, en el reconocimiento de su particularidad, de su presencia única. Una distracción puede acabar con todo, un distanciamiento introspectivo o somnoliento impide cualquier contacto. Esta exploración es peculiar, el territorio es temporal y subjetivo, de entrada nadie sabe lo que puede ocurrir, cualquier supuesto es una hipótesis arriesgada, las certidumbres son innecesarias y estorbosas, las necesidades, obstáculos que pueden destruir cualquier posibilidad de construcción. La exploración requiere de aventureros, del gusto por lo desconocido, de la capacidad de asombro ante lo sabido, del riesgo, de la apertura perceptiva que se vacía ante lo que venga, de la renuncia a los puntos de seguridad.

Todo esto tiene límites, supone juegos de relaciones que permiten un viraje ante el peligro inminente, visiones que se adelantan a los acontecimientos y dan en el blanco, recursos que guardados con cuidado pueden resolver los problemas graves con prudencia y sutileza. Como suele suceder con el viajero que se prueba en el riesgo, antes de partir ya está preparado o ha fracasado en su soberbia y su descuido.

El que se prepara para iniciar una entrevista de historia de vida requiere un trabajo previo intenso consigo mismo. Imaginemos la situación; en los próximos días tendrá frente a sí a una persona que ha vivido su vida, que hoy la vive y que la seguirá viviendo, es decir, una trayectoria vital que se ha configurado en diversos momentos en forma estable, que se ha roto y reintegrado, que ha tenido grandes cambios y pequeños, que ha sentido, que ha deseado, que ha mentido. Todo este caleidoscopio de la condición humana aparece en el entrevistador antes de iniciar un contacto. Y por otra parte está la mirada a su propia condición de actor social, es alguien que ha tenido un movimiento similar a su compañero de viaje, pero que hoy tiene una gran diferencia respecto a él, desea conocer su configuración más íntima, su impulso hacia el mundo y el sentido, su relación con la nada y el tiempo, sus visiones y sus intenciones. Esta condición particular lo fortalece y lo debilita, abrirse al otro siempre es un riesgo, invitar al otro a hacer lo mismo es mayor riesgo aún. El tiempo de preparación es oro, su valor no será reconocido, será actuado, será drama, vivencia, y después recuerdo y quizás olvido.

La experiencia de entrevista también es una prueba para la fortaleza interna; en este sentido puede suceder lo que suceda, pero el saldo primero es la respuesta interna ante lo acontecido, la reconstrucción del propio mundo al tener acceso al ajeno. Por ello también es

una gran oportunidad de ser persona, de enriquecerse con lo extraño y hacerlo propio. Por esto en ocasiones la experiencia de historia de vida es mejor que sea sólo un instante y después pase, quizás eso sólo sea lo necesario para un individuo en particular; repetir sería contraproducente, inútil. Algunos incluso no deben ser llamados; esta experiencia les es impertinente, insuficiente, requieren otros caminos, otras formas de vivencia de lo otro. Y sin embargo la guía apunta a que el ensayo sea necesario para todos.

El proceso de la historia de vida se inicia con la cita. De algún modo se ha tenido un contacto distante con alguien que puede ser entrevistado. Ese contacto puede venir de una estrategia planeada o espontánea. Es decir, se busca al entrevistado bajo algún sistema, como el espacio territorial, bajo algún criterio, como la edad, la ocupación, el conocimiento sobre algo, la migración, o sencillamente se desea la experiencia y se busca alguien idóneo por criterios personales, circunstanciales, lo conocemos, nos gusta, nos interesa, está dispuesto, no hay otro. Todo esto requiere de un curso de acción anterior al momento y situación de entrevista, y depende del programa de investigación concreto elaborado con anterioridad.

Y después de todo llega la cita; es la primera vez que hablaremos con la persona que deseamos entrevistar. Quizás hubo una llamada por teléfono previa, o una carta, tal vez algún intermediario que facilitó el encuentro. Todo esto afecta ese primer momento frente a frente. Cuando ésto sucede, el que busca debe tener un marco de conocimiento de lo que implica la situación, según lo que haya pasado y lo que haya dicho, hay suposiciones y expectativas, ambas serán aclaradas en esa primera reunión; es muy importante tener tacto y el talento para representar la intención de la propuesta de forma tal que el interlocutor se anime y sostenga su actitud lo más favorable a los encuentros futuros. La invitación a hablar de sí mismo es en muchos casos suficiente, y un punto de partida, después están las condiciones de confianza y seguridad, que dependen en una parte del entrevistador, pero también dependen de elementos propios de las circunstancias del entrevistable; hay que tener la lucidez para darse cuenta cuando no hay sentido en insistir.

Después de la sesión de cita empieza la historia de vida propiamente tal. En este tiempo de exploración se busca tener sobre todo un relato, una historia relatada. Siendo este el objetivo concreto central todo mueve a obtenerlo. Durante la sesión de cita se aclararon supuestos y expectativas previos, pero también se configuraron otros, los convenientes para la sesión de relato. Se trata de que el entrevistado se ubique en la situación de locutor de su propia vida, es importante que asuma este rol en forma total tanto dramática como narrativa. Es decir, se trata de que hable con la mayor libertad y de acuerdo a sus características de personalidad y talento expresivo. El hablará y nos donará un relato completo de su vida desde que empezó hasta que termine. Así es, no sólo hablará de lo que

le sucedió y él recuerde en forma vivencial, también hablará de lo que no recuerde de esta forma pero sus conocidos y parientes le hayan informado, y además hablará de lo que aún no sucede pero él cree que puede suceder, del futuro. La guía del relato no concluye ahí, también se trata de que hable de sus antecedentes y configuración actual genealógica, es decir, que hable de su familia, de sus padres y abuelos por lo menos, pero también de tíos, hermanos, hijos y todo lo que se le ocurra sobre los parientes que él considere relevantes por alguna razón. La guía se completa con una narración sobre su vida actual, una visión de lo cotidiano. Como puede apreciarse, el relato es complejo y largo, en este momento exploratorio se trata de que el locutor desarrolle su discurso en forma espontánea, lo que puede arrojar un texto corto o uno largo; será en las sesiones complementarias donde se redondeará lo necesario.

En la sesión de cita se promueven los cursos narrativos mencionados, el entrevistado debe conocerlos, también debe saber que puede dividir su vida en partes asociándolas a momentos o lugares particularmente importantes, lo mismo que a personajes o acontecimientos. Esto forma bloques sobre los que ordenará la información que escoja para su narración. Al llegar la sesión de entrevista, la cual debe ser lo más libre posible de intromisiones del exterior en cualquier sentido, el entrevistado configura su relato con estas guías hablando en esa primera locución sobre lo que le dé la gana y como le dé la misma. A continuación vienen los ajustes.

Al obtener el relato se ha cumplido el objetivo central de la fase exploratoria, a continuación sigue el momento de ajuste de información, ahora le toca al entrevistador sacar a relucir su intimidad simpática y su conocimiento etnográfico sobre la vida. El entrevistador ha escuchado y durante todo ese tiempo ha ido definiendo lo que puede ser un esquema de vida de su interlocutor, esquema exploratorio, y a partir de él pregunta. Las preguntas intentarán completar la información de un esquema ideal de vida etnográficamente configurado. Esta sesión también puede ser larga, en ella se completa la información ideal y se obtiene un relato real completo y único. Entre la sesión de relato en monólogo y la de preguntas y respuestas se completa el relato primario de la historia de vida.

En este primer movimiento de aproximación se pueden trabajar mapas analíticos sobre el relato por parte del entrevistador y por parte del entrevistado, y con ello configurar los primeros elementos sintéticos de la historia; sobre estos mapas y sobre su síntesis se promueve la fase descriptiva.

2. La descripción

En la última parte de la exploración se verificó un análisis del relato de historia de vida por parte del entrevistador y el entrevistado por separado y después conjuntamente, también se configuró una síntesis consistente en varios componentes según el tipo de guía analítica utilizada. En la experiencia del proyecto de Cultura Nacional y Cultura Regional de la Universidad de Colima, los dos aparatos analíticos utilizados fueron el análisis narrativo siguiendo un esquema a partir de la propuesta de Greimas y al análisis de argumentación siguiendo un esquema a partir de la propuesta de Perelman. La narración es útil para configurar los acontecimientos del relato, la argumentación es útil para configurar los vectores de valoración de todo tipo de objetos aparecidos en el relato. Con lo narrativo se divide el relato en partes y se les ordena en forma lógica según una guía de acciones e interacciones que llevan de una situación a otra en el relato de la historia de vida, de manera tal como si todo hubiera sucedido en un estricto orden de relaciones. Con lo argumentativo se ordena lo dicho según juicios de composición sujeto-predicado, donde el vínculo establece una valoración de algo sobre algo, y de ahí se pueden armar campos de asociación valorativa sobre los objetos que aparecieron en el relato, es decir, el campo valorativo del sujeto locutor, la ideología del relator, el entrevistado.

Por supuesto estos tipos de análisis, así como otros posibles son de la competencia exclusiva del entrevistador-investigador-analista, pero esto es sólo al principio. Cuando en la fase exploratoria aparecen los resultados del análisis de ambos participantes, lo que se encuentra es la diferencia, pero a partir de esa primera relación analítico-reflexiva-reconstructiva, la comunicación promueve un campo de conocimiento común, mutuamente se enseña lo que saben para atender e interpretar lo que sucede en la vida. Así que el investigador vuelve investigador al entrevistado, el entrevistado comparte su visión del mundo con el entrevistador.

Al iniciar la experiencia descriptiva se tiene todo el trabajo anterior y sobre todo un relato sobre el que se puede volver para intentar otras versiones y visiones. Cuando la fase exploratoria termina, el efecto sobre los participantes es muy grande, ambos comparten el relato y un primer análisis del mismo, además de que llevan ya varios días de comunicación y quizás varias semanas de conocerse. La relación se ha estrechado, sólo así se puede continuar a la fase descriptiva, de no ser así todo concluye en una fase exploratoria infeliz.

Ahora se trata de ir más allá del relato primero en una búsqueda del detalle. Este es un movimiento donde la imaginación y la memoria se unen en una dirección. El relator vuelve sobre la textualidad de su historia, observa el análisis somero y la primera síntesis, también

ha tenido una primera serie de preguntas y respuestas donde ha recordado más de lo que en su primera intervención logró o deseó expresar. Su historia está ahora ordenada con una lógica pragmática y narrativa, está dividida en partes, en acciones, perfiles, personajes, influencias, objetos y deseos claves, acontecimientos centrales, en fin un mapa de su trayectoria configurativa. Puede empezar por donde quiera, pero debe tocar todos los elementos dispuestos frente a sí.

Las sesiones descriptivas son largas e intensas, pueden llegar a ocupar varios días y semanas. El entrevistado recuerda y expresa lo que ha vuelto a él, lo que puede de nuevo representar; ahora son abundantes las descripciones sobre escenas, personas, lugares, sueños y deseos. Poco a poco su imaginación se va soltando más y más, todo queda registrado, se hacen apuntes, se toman notas, se graba. Su vida ya es otra, con la ayuda de la exploración y de las participaciones del entrevistador crece cada vez más el contacto temporal con lo que ha sido y lo que puede ser. Se van asomando nuevos hilos, nuevas formas, las versiones aparecen incluso contradictorias y opuestas. No importa, la interioridad está moviéndose en forma intensa.

Se pueden reconstruir los acontecimientos y los escenarios en vivo, los participantes se mueven, viajan, observan fotografías y toman más imágenes en el hoy, con cámaras de video, con instamáticas. Conversan con los personajes de la historia, los interrogan, ahora son cómplices, indagan juntos, la descripción crece y se extiende, la información es cada vez mayor y de mejor calidad. Incluso hay momentos de confusión, de desaliento, de aburrimiento, de desilusión, pero algo sucede, un nuevo contacto, un nuevo dato, una versión, el proceso sigue, el entusiasmo renace. Pero la investigación tiene límites, en algún momento hay que detenerse, y la fase descriptiva llega a su fin en esta parte reconstructiva.

Después de un tiempo variable la descripción en detalle ha terminado, se tiene una historia aumentada, gigantesca y un montón de notas y apuntes a partir del primer análisis. Ahora toca el difícil y complejo segundo análisis de la historia, para ello se requerirán varios días y mucha energía, se impone un descanso y después el trabajo intenso.

El análisis sigue la misma metodología de la fase exploratoria, puede haber variaciones, se pueden incluir nuevos aparatos, ensayar nuevas formas. El asunto es que hay que entrar en un universo de información enorme y lo primero es ordenarla. El ordenamiento primario es la propia historia, aquello es como si se tuviera una novela en tiempo lineal: todo va aconteciendo una cosa tras otra, en cada parte se va acomodando la información disponible. El problema entonces es que esa información está relacionada más allá de lo lineal, ése es el centro de la fase descriptiva, hay que apuntar y definir todas las posibles líneas de relación entre los múltiples componentes presentes. El trabajo es monumental, se requiere

un procesador electrónico y un paquete de programas descriptivos y relacionales. Esto supone un procesamiento por computadora con todo el trabajo de alimentación correspondiente, aunque puede no ser el caso y ensayar alternativas.

Habiendo compartido a estas alturas buena parte de las visiones particulares analíticas de los participantes, el análisis vuelve a dividirse en dos, una primera fase de trabajo individual y una segunda de trabajo de equipo. Esto lleva tiempo y dedicación, aquí puede tronar el proceso de nuevo. Es posible que el investigador inicial continúe por su cuenta y su contraparte no tenga deseos de seguir; en caso contrario se promueve un movimiento de reflexividad en ambos que ha de afectarlos en forma profunda, sobre todo al relator, ante el cual empiezan a aparecer relaciones nunca vistas que le provocan diversos y contradictorios sentimientos. El proceso continúa, ambos analizan y conversan, pueden incluir a otros interlocutores compañeros de uno y otro, todo prepara la fase final.

En el trabajo descriptivo han aparecido elementos que componen la vida individual y familiar del relator, son muchos y es difícil ordenarlos y organizarlos descriptivamente. Con los esquemas aparecen configuraciones nunca imaginadas y que modifican la visión de ambos participantes sobre la historia del relator, el relato original parece lejano y una textualidad burda y simple. Ahora se tiene material para reconstruir la vida toda, para mirar con nuevos ojos a parientes, amigos y conocidos, para mirar de nuevo al mundo. Y ahí aparece el segundo orden de componentes, los que se refieren a esos mundos no evidentemente integrados a lo familiar o personal en un sentido dramático. La sociedad y la cultura de su tiempo y de otros tiempos han ido apareciendo en la exploración y ahora en la descripción. Hay muchos elementos apuntados y sin desarrollo, será otro el momento para intentar una reflexión sobre todo ello, pero ya están ahí. Los analistas configuran también este otro orden del ser personal, lo colectivo, lo social, lo cultural. Los esquemas se presentan y se parecen a otros esquemas de otros participantes en historias de vida, pero también aparecen nuevos elementos, nuevas visiones, nuevas concepciones, nuevas guías para comprender e interpretar nuestro mundo contemporáneo y su historia. Todo queda anotado y es maravilloso y sorprendente.

La fase descriptiva ha formado a un equipo de investigación, ha ganado a un nuevo investigador de la interioridad y la exterioridad de la vida humana. Ese diálogo es cada vez más profundo, y requiere nuevos ordenamientos para dirigirse con total energía hacia la configuración de sentido. Todo está listo para la última fase del proceso.

3. El significado.

La última fase del proceso es la más abierta en posibilidades, el trabajo de información básico está hecho, la fase descriptiva fue tan laboriosa que los esquemas y mapas resultantes son un producto final en sí mismos. Ahí podría terminar todo, el entrevistador ha aprendido junto con el entrevistado, a ambos les ha cambiado la percepción, puede que sean amigos, ahora quizás sea el momento de sólo vivir de nuevo. Pero no, aún hay más, se abren otras posibilidades.

Ante ellos están los esquemas y mapas del análisis descriptivo, siendo ya información resultado de procesamiento aún muy extensa, más de lo que se puede revisar en un pequeño momento algún día. Todo eso significa algo, puede significar algo, en ciertos contextos discursivos significa algo. El movimiento ahora es hacia el significado, esto es algo más que una síntesis de síntesis pero se le parece, esto es algo más que una conclusión, pero puede hacer sus funciones, esto es algo más que una posibilidad lógica, y sus entrañas dependen de la seguridad que permite la claridad. Buscar el significado, de eso se trata.

La significación se asocia con los mundos posibles y con la imaginación creativa. Bajo ciertos parámetros algo significa una cosa, bajo otros otra. Esto es lo maravilloso del significado, nada está fijo en su posibilidad de sentido, variará, se moverá, según contextos y circunstancias valorativas. Lo humano nunca es más propio y hermoso que cuando se sabe móvil, voluble, inestable, habitante de la incertidumbre. Y sin embargo están las luces del sentido, y por ellas la acción se potencia y logra realizar lo que los sueños no pueden con su substancia.

La significación es altamente reflexiva, lo que permite la actividad crítica, pero también es imaginativa, lo que permite la actividad creativa. Entre ambas cualidades se promueve un ejercicio peculiar del conocimiento humano el juego de posibilidades, que con un poco de lógica casi posibilita toda relación con el cosmos. En la fase de significado el primer ejercicio de los participantes en la organización de lo que se muestra en la descripción como lo más ordenable con consistencia, algo así como un modelo concreto y un modelo ideal de la vida analizada.

Todo lo acontecido puede responder a una representación única de lo posible, los analistas se dan a la tarea de teorizar buscando las generalizaciones posibles a partir de los particulares de la vida del relator. El ejercicio lleva a un esquema guiado en buena parte por el análisis descriptivo, y en otra por las guías teóricas del investigador inicial. El caso es que la síntesis de lo descrito permite configurar el perfil de lo que la vida puede ser en

ciertas circunstancias y condiciones personales, familiares y sociales. Un modelo que puede contrastarse con resultados análogos de otros procesos de historia de vida. Con este resultado el objetivo de esta fase está resuelto en forma mínima.

Es un trabajo especial el de abstracción, sobre todo cuando se pretende algo parecido a lo universal, aunque sea como hipótesis, no es fácil. El entrenamiento para teorizar o elaborar modelos no es rápido ni sencillo, es posible de cualquier manera que el investigador inicial, con un entrenamiento tal previo como supuesto, logre el objetivo. No sucede lo mismo con el segundo investigador, que puede colaborar pero su participación no será decisiva. Entonces es que aparece la alternativa de los mundos posibles.

Lo que se tiene al final de la descripción es la configuración de un mundo posible con mil detalles, cuando se trabaja la parte teórica se explicita la lógica de ese mundo posible en un modelo idóneo esquemático y conceptual. Lo que sucedió durante la exploración y sobre todo en la descripción fue que la figura de un único mundo posible es muy relativa, a lo largo del proceso fueron apareciendo versiones y visiones que se contradecían unas a otras, que se complementaban, que se enriquecían, que unas llevaban a otras, que la imaginación configuraba y modificaba según aparecían nuevos recursos de reconstrucción. Esto desaparece en la teorización de un único mundo posible, el que acerca a la verdad. Todo el proceso muestra que esa verdad se mueve, que el sentido es parte del ejercicio configurador, y que siempre hay nuevas posibilidades de construcción según aparezcan o desaparezcan componentes, o se les disponga de una nueva forma. La propuesta es hacer del trabajo de significado algo consistente con este perfil del proceso, de ahí los mundos posibles.

Como la configuración de mundos posibles es un juego, la participación de ambos actores del proceso puede ser más igualitaria que en la otra opción. Ahora se trata de jugar a lo que pudo haber sido y no fue y proponer hipótesis que le den sentido. Este juego es complejo y abierto, cada nudo de acontecimientos puede deberse a una combinación múltiple de los mismos elementos, es decir, puede haber varias combinaciones distintas para el mismo resultado. Pero como el acontecimiento con el que se juega como efecto también está configurado con otros componentes para lo que sigue, el juego se vuelve a presentar y las combinatorias anteriores se modifican. En el curso de todo esto se configuran trayectorias paralelas para concluir en configuraciones semejantes o casi idénticas. Esto implica un modelo lógico de relaciones y asociaciones muy complejo, pero que en el juego se mueve con relativa facilidad y familiaridad.

El juego llega al presente con cierta multiplicidad de posibles explicaciones, pero el futuro se abre en otra multiplicidad de posibles progresiones. Lo interesante es que desde los futuros posibles aparecen reconstrucciones del presente y del pasado distintas de las que

parten del presente o desde cierto momento del pasado. El juego continúa. Todo este movimiento de relaciones aumenta la competencia de relación entre los componentes en forma extraordinaria, la percepción se expande, la comprensión salta a niveles superiores. El significado posible de algo se percibe como una combinatoria de coordenadas que relativizan cualquier definición fija o estable. Es entonces que aparece la comunicación como el gran fenómeno perceptual. El juego de los mundos posibles puede ser individual o de pareja, de grupo, pero aún así están los demás, con todos ellos es posible entablar una relación comunicativa de significación y resignificación de lo personal, lo familiar y lo social. El horizonte aparece más amplio, y el valor del acuerdo en ciertos significados como una labor superior ética y política gracias a una comunicación más intensa y abierta.

El juego de los mundos posibles en sí mismo no lleva a ningún lado, permite entender el valor del acuerdo, de la concertación, del diálogo. Cuando los participantes deciden terminar de jugar por el momento después de un ejercicio largo los resultados son asombrosos, aparecen dos individuos con una nueva mirada y una actitud fresca ante todo lo percible.

Las posibilidades que se abren van dejando a la imaginación primaria cada vez más pequeña, se requiere un pequeño impulso, a veces mucho más que eso, para iniciar un vuelo que no tiene límites. La historia de vida es un viaje con boleto abierto, los puntos de llegada son muchos, algunos muy cercanos, otros distantes como nunca se pensó llegar. Cada quien ajusta las dimensiones del viaje, en compañía las opciones son mayores, en grupo aún más. La historia de vida tiene la potencia de liberación de las energías internas, esas que no se exponen a veces jamás, cualquiera que entre en contacto con la fuerza de la interioridad sabrá apreciar lo que tiene entre manos. Es conveniente que esa exploración la realicemos acompañados, es conveniente que presentemos la opción de iniciar a otros en la misma aventura.

El camino de la historia de vida tiene varias veredas que llevan a él, la de la investigación social es una de ellas, tan buena como la mejor, con sus propios límites, con sus propias posibilidades, con sus propias necesidades y condiciones. Recorrer esta vereda es tan simple y tan complejo como cualquier otro recorrido, hace falta coraje, disciplina y una dosis grande de amor. El que quiera recorrer esta opción debe saber de entrada que no será fácil, sobre todo al principio, después aparecen otros elementos de juicio, y después otros elementos, y después...

BIBLIOGRAFIA .

- ACEVEDO, Alejandro y López, Alba
1981 **El proceso de la entrevista. Conceptos y modelos**, Acevedo y Asociados, México.
- ACEVES LOZANO, Jorge
1991 **Historia oral e historias de vida. Teoría, métodos y técnicas. Una bibliografía comentada**, CIESAS, Cuadernos de la Casa Chata, México.
- ACOSTA, Ignacio
1984 **El trabajo interior. Vivir en feliz armonía**, Muñoz Moya y Montraveta editores, Sevilla.
- ADAMS, Richard N.
1978 **La red de la expansión humana**, Ediciones de la Casa Chata, México.
- ALBERONI, Francesco
1988 **Las razones del bien y del mal**, Editorial Gedisa, Barcelona.
- ALEXANDER, Jeffrey C.
1989 **Las teorías sociológicas desde la segunda guerra mundial**, Editorial Gedisa, Barcelona.
- ALVAREZ, Lluís X.
1986 **Signos estéticos y teoría**, Anthropos, Barcelona.
- ANGUERA, Ma. Teresa
1978 **Metodología de la observación en las ciencias humanas**, Editorial Cátedra, Barcelona.
- ANSCOMBE, G.M.
1991 **Intención**, Editorial Paidós/IIF/UNAM, Barcelona.
- BALAN, Jorge, et al.
1974 **Las historias de vida en ciencias sociales**, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires.
- BALANDIER, Georges
1990 **El desorden. La teoría del caos y las ciencias sociales**, Editorial Gedisa, Barcelona.
- BATALLE, Georges
1973 **La experiencia interior**, Editorial Taurus, Madrid.
- BELLO, Gabriel, et al.
1990 **Comunidad y utopía**, Editorial Lerna, Barcelona.
- BLOCH, Ernst
1977 **El principio esperanza**, Biblioteca Filosófica, Aguilar, Madrid.

- BOHM, David
1988 **La totalidad y el orden implicado** , Editorial Kairós, Barcelona.
- BRUNER, Jerome
1988 **Realidad mental y mundos posibles** , Editorial Gedisa, Barcelona.
- BUCKLEY, Walter
1977 **La sociología y la teoría moderna de los sistemas** , Amorrortu editores, Buenos Aires.
- CAMARGO, Aspásia, et.al.
1984 "Historia oral e historia de vida", **DADOS**, Revista de ciencias sociales , Instituto Universitario de Pesquisas de Río de Janeiro, Vol. 27, No. 1, Editorial Campus, Río de Janeiro.
- DESHIMARU, Taisen
1986 **La práctica del Zen** , Editorial Kairós, Barcelona.
- EVEREUX, George
1977 **De la ansiedad al método en las ciencias del comportamiento** , Siglo XXI editores, México.
- ESTRADA Inda, Lauro
1987 **El ciclo vital de la familia** , Editorial Posada, México.
- FERRAROTI, Franco
1991 **La historia y lo cotidiano** , Editorial Península, Barcelona.
- FOSSAERT, Robert
1979 **A Sociedade. I. Uma teoria geral** , Zahar editores, Río de Janeiro.
- GADAMER, Hans-Georg
1991 **Verdad y método**, Editorial Sígueme, Salamanca.
- GALINDO, Luis Jesús
1987 **Movimiento social y cultura política** , Universidad de Colima, Colima.
- GEERTZ, C., et al
1991 **El surgimiento de la antropología posmoderna** , Editorial Gedisa, Barcelona.
- GIBSON, Quentin
1974 **La lógica de la investigación social**, Editorial Tecnos, Madrid.
- GIDDENS, Anthony
1987 **Las nuevas reglas del método sociológico** , Amorrortu editores, Buenos Aires.
- GOFFMAN, Erving
1971 **La presentación de la persona en la vida cotidiana** , Amorrortu editores, Buenos Aires.

- GOLEMAN, Daniel
1987 **La meditación y los estados superiores de conciencia** , Editorial Sirio, Málaga.
- GOMEZ Rodríguez, Amparo
1992 **Sobre actores y tramoyas** , Editorial Anthropos, Barcelona.
- GONZALEZ, Luis
1988 **El oficio de historiador** , El Colegio de Michoacán, Zamora.
- GREIMAS, A. J., 1983, **La semiótica del texto** , Paidós, Buenos Aires.
- GURMENDEZ, Carlos
1971 **El tiempo y la dialéctica** , Editorial Siglo XXI, Madrid.
- HABERMAS, Jürgen
1985 **Conciencia moral y acción comunicativa**, Ediciones Península, Barcelona.
- HERRERA, María (coordinadora)
1993 **Jürgen Habermas. Moralidad, ética y política. Propuestas críticas**, Alianza Editorial, México.
- JAQUES, E.
1984 **La forma del tiempo** , Editorial Paidós, Buenos Aires.
- LAKATOS, I. y Musgrave, A.
1975 **La crítica y el desarrollo del conocimiento** , Editorial Grijalbo, Barcelona.
- LAMO de Espinosa, Emilio
1990 **La sociedad reflexiva** , Siglo XXI España, Madrid.
- LE GOFF, Jacques
1991 **Pensar la historia** , Editorial Paidós, Barcelona.
- LEVI-STRAUSS, Claude
1987 **Mito y significado** , Alianza Editorial, Madrid.
- LIMONEIRO Cardoso, Miriaam
1977 **La construcción de conocimientos** , Editorial ERA, México.
- LOTMAN, Juri, et.al. , 1979, **Semiótica de la cultura** , Editorial Cátedra, Madrid.
- LOURAU, René
1989 **El diario de investigación** , Universidad de Guadalajara, Guadalajara.
- LUHMANN, M. Niklas
1991 **Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general** .
Universidad Iberoamericana-Alianza Editorial, México.
- LUQUE, Enrique
1990 **Del conocimiento antropológico**, Editorial Siglo XXI, Madrid.

- LYOTARD, Jean-François
 1987 **La condición posmoderna** , Cátedra, Madrid.
- MAESTRE Alfonso, Juan
 1976 **La investigación en antropología social** , Akal editor, Madrid.
- MALINOWSKI, Bronislaw
 1974 **Los argonautas del Pacífico Occidental**, Península, Barcelona.
- MAUSS, Marcel
 1974 **Introducción a la Etnografía** , Ediciones Istmo, Madrid.
- Mc GOLDRICK y Gerson, Randy
 1987 **Genograma en la evaluación familiar** , Editorial Gedisa, Buenos Aires.
- MEAD, George Herbert
 1968 **Espíritu, persona y sociedad** , Editorial Paidós, Buenos Aires.
- MONTERO, Fernando
 1987 **Retorno a la Fenomenología** , Editorial Anthropos, Barcelona.
- MOORE, G. E.
 1987 **Defensa del sentido común y otros ensayos** , Editorial Taurus, Madrid.
- MORIN, Edgar
 1984 **Ciencia con conciencia** , Editorial Alberto, Barcelona.
- MORRIS, Charles
 1974 **La significación y lo significativo** , Editorial Alberto Corazón, Madrid.
- PERELMAN, Ch. y Olbrechts-Tyteca, L.
 1989 **Tratado de la argumentación** , Editorial Gredós, Madrid.
- POPER, Karl R.
 1985 **La lógica de la investigación científica** , Editorial Técnos, Madrid.
- PUTMAN, Hilary
 1990 **Representación y realidad** , Editorial Gedisa, Barcelona.
- RICOEUR, P., et.al.
 1979 **Las culturas y el tiempo** , Editorial Sígueme-UNESCO, Salamanca.
- RORTY, Richard
 1989 **La filosofía y el espejo de la naturaleza** , Editorial Cátedra, Barcelona.
- RUSSELL, Bertrand
 1966 **Lógica y conocimiento** , Editorial Taurus, Madrid.
- SALTALAMACCHIA, Homero R.
 1992 **Historia de vida** , Ediciones CIJUP, Puerto Rico.

- SANGHARAKSHITA
 1987 **El sendero del Buda** , Ediciones Dharma, Alicante.
- SCHWARTZ, Howard y Jacobs, Jerry
 1984 **Sociología cualitativa** , Editorial Trillas, México.
- SEARLE, John
 1980 **Actos de habla** , Editorial Cátedra, Barcelona.
- SITTON, Thad, et al
 1989 **Historia oral, una guía para profesores (y otras personas)** , Fondo de Cultura Económica, México.
- SOWELL, Thomas
 1990 **Conflicto de visiones** , Editorial Gedisa, Buenos Aires.
- SPERBER, Dan
 1988 **El simbolismo en general** , Anthropos, Barcelona.
- STINCHCOMBE, Arthur L.
 1968 **Constructing social theories**, Harcourt, Brace and World, New York.
- TURNER, Johanna
 1981 **Desarrollo cognitivo** , Ediciones CEAC, Barcelona.
- VALDES, Villanueva, Luis M. (ed.)
 1991 **La búsqueda del significado** , Editorial Tecnos-Universidad de Murcia, Madrid.
- VARELA, Francisco, et al
 1992 **De cuerpo presente. Las ciencias cognitivas y la experiencia humana** , Editorial Gedisa, Barcelona.
- WALLACE, Walter
 1976 **La lógica de la ciencia en la sociología** , Alianza Editorial, Madrid.
- WIENER, Norbert
 1981 **Cibernética y sociedad** , Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, México.
- WITTGENSTEIN, Ludwig
 1988 **Investigaciones filosóficas** , UNAM-Editorial Crítica, México.
- WOLF, Mauro
 1982 **Sociología de la vida cotidiana** , Ediciones Cátedra, Madrid.

Los **Cuadernos de Mass Culturas** del Departamento de Ciencias del Hombre fueron impresos en la ciudad de León, Gto., para circulación interna dentro de la Universidad Iberoamericana León en Junio de 1997. El tiraje de la primera edición fue de 200 ejemplares.